



RIESGO POLÍTICO AMÉRICA LATINA

2022

Jorge Sahd K.
Daniel Zovatto
Diego Rojas
María Paz Fernández

EDITORES

Centro UC
Estudios Internacionales
CEIUC



**RIESGO
POLÍTICO
AMÉRICA
LATINA**

RIESGO POLÍTICO AMÉRICA LATINA

2022

**Jorge Sahd K.
Daniel Zovatto
Diego Rojas
María Paz Fernández**
EDITORES

Centro UC
Estudios Internacionales
CEIUC





Índice

La creciente importancia del riesgo político	5
1. Erosión democrática	7
2. Cambio climático y escasez hídrica	10
3. Protestas sociales y violencia	13
4. Crisis migratoria	16
5. Economías ilícitas	19
6. Polarización política	21
7. Inversión extranjera en caída	23
8. Irrelevancia regional	26
9. Ciberdelitos	28
10. Auge de China	30
Calendario electoral de América Latina 2022	33
Nota metodológica	34
Agradecimientos	34

La creciente importancia del riesgo político

Este año, el CEIUC lanza la segunda edición del índice **Riesgo Político América Latina**, como una guía para los tomadores de decisión en la esfera pública y privada. Si la primera versión estuvo marcada por los devastadores efectos de la pandemia, la presente alerta sobre el creciente nivel de incertidumbre y volatilidad que enfrenta la región.

La pandemia del Covid-19 ha dejado un duro legado: un tercio de las muertes han ocurrido en el hemisferio, se destruyeron más de 20 millones de empleos, los niveles de informalidad laboral se dispararon, la desigualdad aumentó y la pobreza se empinó a cerca de un tercio de Latinoamérica. La pandemia también ha sido una oportunidad para que ciertos gobiernos concentren mayor poder y apliquen indebidamente los estados de excepción. Nuevos autoritarismos emergieron en sociedades impacientes, desconfiadas y fuertemente golpeadas por la emergencia sanitaria.

El 2021 finaliza con una economía regional recuperándose, luego de la debacle del año anterior. Pero una recuperación insuficiente y con modesta proyección de un 3% para el 2022. Una región que sigue lidiando con una emergencia sanitaria global y que hoy enfrenta una “triple crisis”.

Una crisis de gobernabilidad, con una democracia bajo tensión. Según el informe Estado de la Democracia en las Américas 2021 de IDEA Internacional, la mitad de los países de América Latina y el Caribe muestran señales de erosión democrática. En tanto, Latinobarómetro advierte que la mitad de los latinoamericanos tolerarían un gobierno no democrático mientras resuelva sus problemas. Los niveles de confianza hacia las instituciones públicas permanecen bajos, el descontento respecto de la calidad de los servicios públicos aumenta y las redes sociales imprimen una velocidad a las demandas sociales que el Estado no es capaz de procesar.

Una crisis de expectativas. Las distintas protestas sociales, muchas veces violentas y lideradas por jóvenes, habla de expectativas frustradas, de esperanzas que se esfuman. Los gobiernos no han sido capaces de adaptarse al cambio social y cultural vivido por América Latina los últimos 20 años. Mientras la ciudadanía opera bajo una lógica de S. XXI, con la digitalización como acelerador, el Estado y sus instituciones siguen operando bajo la lógica del S. XX. Una tormenta perfecta de una ciudadanía más exigente, una democracia incapaz de seguir el ritmo y una economía que se encamina a una nueva década perdida, luego de un anémico crecimiento en el quinquenio 2014-2019, el remezón de la pandemia y las tímidas proyecciones para los próximos dos años.

Una crisis de certezas. Los mayores niveles de incertidumbre económicos y políticos debido a factores externos e internos aumentan el riesgo político. La incógnita sobre el impacto de las nuevas variantes de la pandemia, los desequilibrios macroeconómicos liderados por la inflación y el escaso margen fiscal de estados más endeudados introducirán nuevas dificultades.

Así, América Latina enfrentará otro año complejo. Los niveles de incertidumbre, volatilidad, riesgo político y polarización se mantendrán altos. Por su parte, el populismo, el sentimiento anti-élite y el nativismo xenofóbico seguirán presentes y la combinación de todo ello hará la gobernanza crecientemente compleja.

Desde la erosión de la democracia, el ascenso del cambio climático, el riesgo del retorno de la violencia, hasta la proliferación de economías ilícitas y cibermenazas, **Riesgo Político América Latina 2022** advierte la profundización de riesgos existentes, la aparición con fuerza de otros emergentes y el desafío de una región que deberá continuar enfrentando tiempos nublados.

¿Estarán los gobiernos y las empresas preparados para manejar altos niveles de riesgo político y navegar en aguas inciertas?



Jorge Sahd K.
Director CEIUC



Daniel Zovatto
Investigador senior CEIUC

1.

Erosión democrática

Mayor erosión democrática y desafíos en materia de gobernabilidad, ante crecientes episodios de concentración del poder en presidentes populistas y autoritarios.



Hace más de 40 años se iniciaba la “tercera ola” democrática en América Latina, con lo cual décadas oscuras de dictaduras militares y personalistas daban paso al restablecimiento democrático. Ese proceso llegó a su cúspide para 2005, cuando con la excepción de Cuba, todos los países eran considerados democráticos. Actualmente, la tendencia mundial es de creciente deterioro y retroceso democrático, y la región no es la excepción. Según el índice de Democracia del *The Economist Intelligence Unit* 2020 en América Latina, además de las tres dictaduras consolidadas —Cuba, Venezuela y Nicaragua—, se califican como regímenes híbridos a Honduras, El Salvador, Bolivia y Guatemala.

Durante la pandemia, aunque el número de democracias se ha mantenido, más de la mitad de los países han experimentado erosión en sus características elementales, llevando a que los regímenes híbridos se autocratice y las dictaduras se consoliden (IDEA Internacional, GSOD 2021). Un gran número de gobiernos aprovecharon las restricciones sanitarias para debilitar el estado de derecho, las libertades y los controles institucionales. Un ejemplo de ello son los problemas recurrentes de gobernabilidad observados en Perú o Ecuador, o los ataques contra organismos electorales en Brasil, El Salvador, México y Perú, los escándalos de corrupción como los Pandora Papers en Chile, Colombia o Ecuador, y las derivas populistas en El Salvador y Brasil.

Una característica distintiva de este proceso de deterioro democrático es que las amenazas provienen predominantemente de gobernantes electos que erosionan desde adentro sus instituciones y libertades. Desafortunadamente, los mecanismos regionales creados para la protección de la democracia, como la Carta Democrática Interamericana, no están actualizados a estas amenazas, y requieren de urgente precisiones y modernización para incrementar la eficiencia en su objetivo.

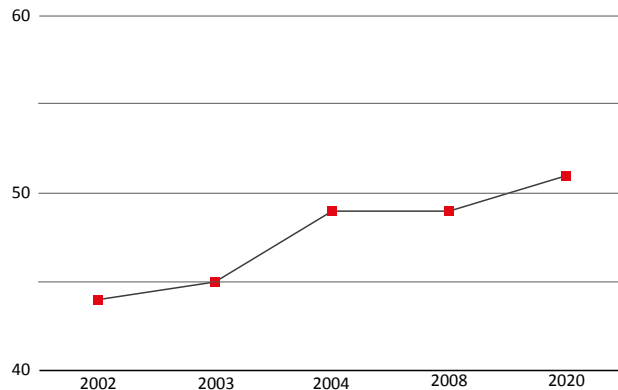
La insatisfacción ciudadana con el desempeño de los gobiernos se refleja en los ciclos políticos cortos y el frecuente voto castigo a los oficialismos. Esta apatía con las élites se ha tornado sistémica al incrementarse el sentimiento anti-élite, lo que ha llevado a los ciudadanos a probar las cantos de sirenas que proponen los candidatos populistas con tintes autoritarios. Dos encuestas recientes reflejan

esta preocupación. Por un lado, la encuesta de Latinobarómetro (Octubre 2021), muestra que en 2020 el 51% de los entrevistados no les importa si el gobierno que llega es democrático, siempre y cuando le solucione los problemas. En la otra encuesta de IPSOS Global Advisor (Agosto 2021), cinco de las principales economías de América Latina —Chile, Colombia, Perú, Brasil, Argentina— están entre los 8 países que lideran el índice de populismo mundial.

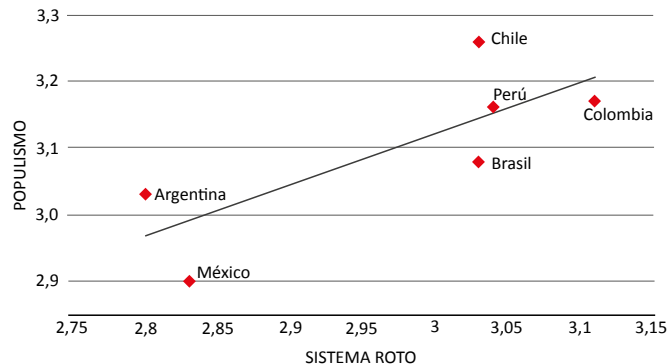
Las democracias están estancadas en un nivel de desempeño medio con tendencia al deterioro, por lo tanto se necesitan reformas institucionales urgentes

para los nuevos tiempos que incorporen criterios de inclusión, eficiencia, transparencia y gobernabilidad. También se requiere de élites y ciudadanos más comprometidos con los valores democráticos. La renovación de las élites regionales con vocación de escucha y responsabilidad social es un tarea imperiosa para la salud democrática. El riesgo de profundizar la desconexión actual de las élites con las demandas de la ciudadanía, puede terminar obstaculizando el consenso democrático.

De acuerdo con la afirmación "No me importaría que un gobierno no democrático llegara al poder si resuelve los problemas", América Latina 2002-2020
Fuente: Informe Latinobarómetro 2021.

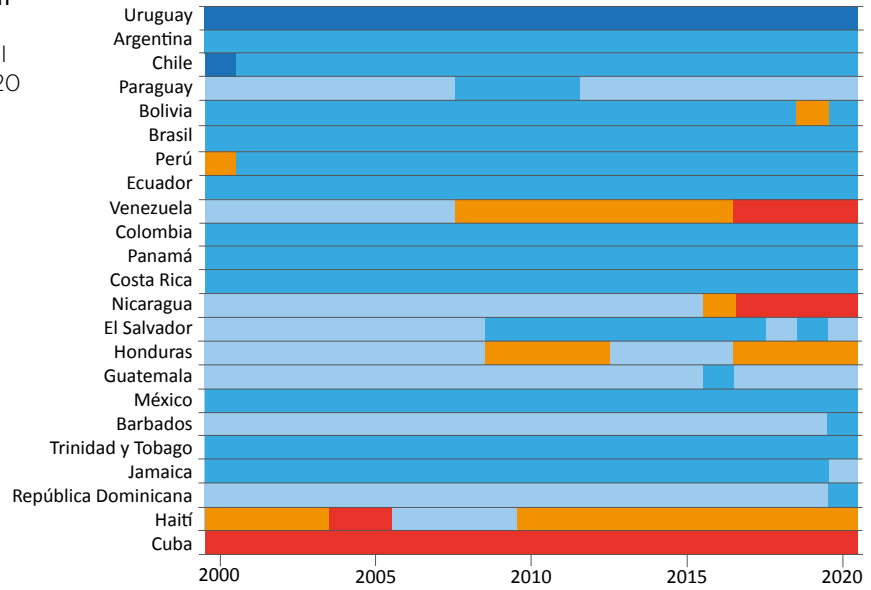
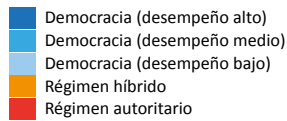


Correlación populismo-sistema roto: América Latina, 2021
Fuente: IPSOS, Agosto 2021.



Desempeño democrático por país en América Latina y el Caribe

Fuente: IDEA Internacional, The Global State of Democracy Indices, 1975-2020 (2021)



América Latina: Mapa regional por tipo de régimen y puntajes por país

Fuente: Índice de Democracia 2020. Economist Intelligence Unit



2.

Cambio climático y escasez hídrica

Creciente impacto en la naturaleza y en las poblaciones por el cambio climático, estrés hídrico y desastres naturales ante la falta de gobernanza y previsión de los estados.



Durante el 2020, mientras el mundo se veía paralizado a causa de la pandemia, algunas naciones apostaron a que el Covid-19 era una oportunidad para corregir el rumbo del cambio climático. Sin embargo, faltó que esos elocuentes discursos se tradujeran en acciones concretas más potentes.

Como indica el sexto informe del “Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático”¹ el aumento de la temperatura seguirá su curso hasta mediados del siglo XXI pase lo que pase. Esta trayectoria augura diferentes escenarios dependiendo de la velocidad que adquiera el aumento de la temperatura a nivel global: intensificación de las olas de calor, inundaciones, sequías, entre otros.

En particular, para América Latina se prevé que el aumento del nivel del mar continúe a un promedio de 3,6 milímetros (mm) anuales, por sobre el promedio global de 3,3 mm, lo que impactaría al 27% de la población que vive en zonas costeras². Además, **se anticipa una sequía generalizada que decantaría en un empeoramiento del acceso a alimentos en muchas áreas de la región. Este punto tiene un impacto directo en las capacidades de reducir la pobreza y la extrema pobreza, principalmente la rural.** Así, se estima que al año 2025 la capacidad de América Latina de reducir la pobreza rural se vería severamente debilitada producto de los efectos del cambio climático.

América Latina concentra el 31% de reserva de agua dulce del mundo. Sin embargo, un puñado importante de países hoy experimenta un sostenido estrés hídrico. A 2019, Chile y México han consumido más del 60% de sus reservas de agua, Perú y Venezuela más del 40% y Bolivia y Argentina más del 20%. Este escenario se enfrenta además al hecho de que 40 millones de personas en la región carecen de acceso al agua potable, circunscribiéndose así en un desafío de corto plazo.

Otro punto relevante es el agravamiento de los incendios en el Amazonas, debido a las altas temperaturas. El área que ya ha experimentado un progresivo aumento de su deforestación, que de continuar los incendios, podría pasar a convertirse en una fuente de emisión de carbono al medio ambiente.

1 <https://www.ipcc.ch/report/sixth-assessment-report-cycle/>

2 <https://news.un.org/es/story/2021/08/1495582>

Por otra parte, los desastres naturales asociados al cambio climático tienen impactos más notorios en países en desarrollo que en países más desarrollados. Tal como lo indican Fomby, Ikeda y Loayza, 2013³ las sequías tienen un efecto negativo de 1 punto del crecimiento del PIB. Si esto lo descomponemos por sectores productivos el escenario es aún más dramático. En agricultura el impacto es de -2.2 puntos y en la industria -1.0.

En La COP26 de 2021, más de 200 países adoptaron el Pacto Climático de Glasgow cuyo principal acuerdo es adoptar un compromiso de la reducción progresiva de la subvención al carbón y a los combustibles fósiles ineficientes. Sin embargo, el pacto

firmado no fijó una ruta concreta para lograr la neutralidad de emisión de gases de efecto invernadero, como tampoco se fijó una fecha concreta para eliminar el uso de combustibles fósiles.

Los efectos del cambio climático en la región son visibles a corto, mediano y largo plazo. Ante la incapacidad de los estados de establecer una efectiva gobernanza sobre el tema, el riesgo es de transitar a escenarios de mayor escasez hídrica, un mayor impacto de los desastres naturales y, en definitiva, agravar la vulnerabilidad de los países ante sus efectos, produciendo una mayor escasez de alimentos, cambios en las dinámicas del trabajo y una disminución en la calidad de vida de los habitantes de la región.

3 <https://openknowledge.worldbank.org/handle/10986/4172>

¿Qué porcentaje de las reservas de agua se ha usado en América Latina?
Índice de "Water Stress" por World Resources Institute (2019).

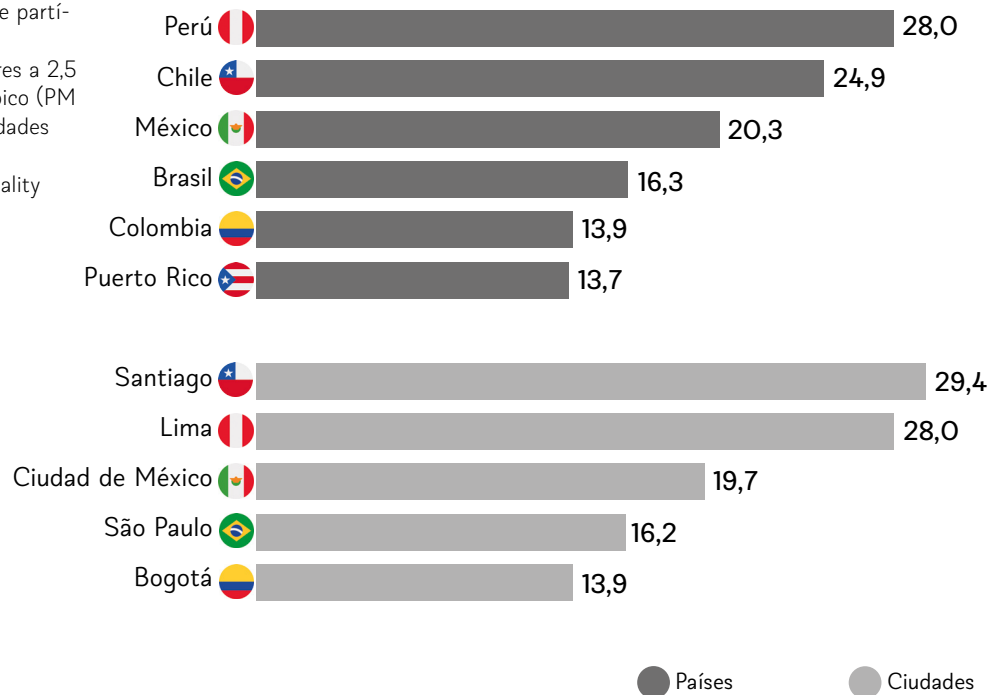


La contaminación del aire en América Latina

Países y ciudades de Latinoamérica con mayor concentración de partículas en el aire*

*Partículas iguales o menores a 2,5 micrómetros por metro cúbico (PM 2,5 en $\mu\text{g}/\text{m}^3$). Países y ciudades seleccionadas.

Fuente: 2018 World Air Quality Report. Greenpeace



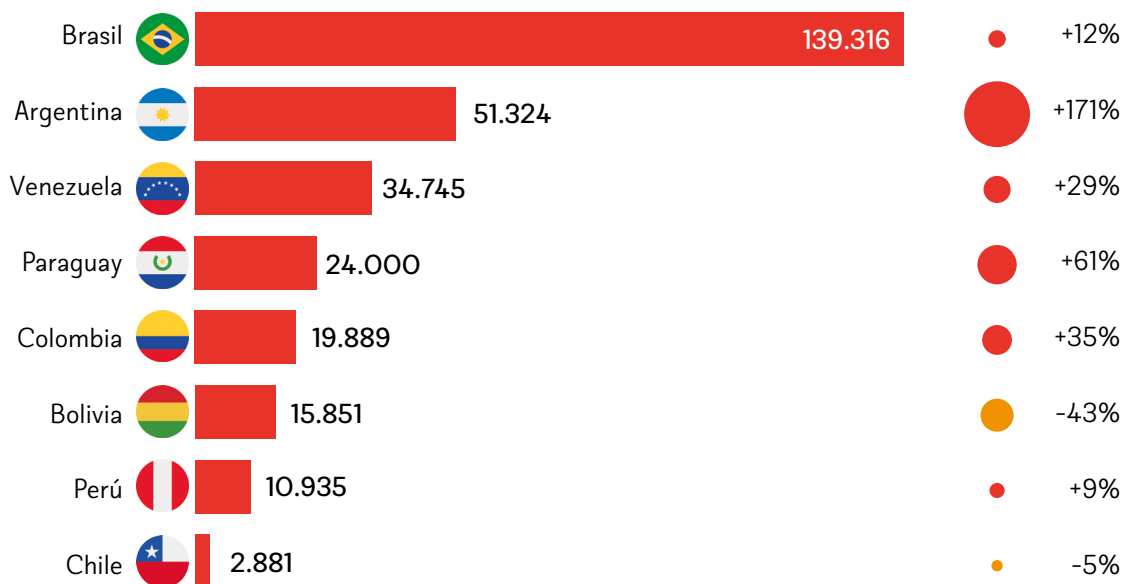
Arde América del Sur

Focos de incendio detectados por satélite en países sudamericanos en 2020*

*Datos del 1 de enero al 16 de septiembre de 2020. Variación en comparación al mismo período del año anterior.

Países seleccionados.

Fuente: Instituto Nacional de Pesquisas Espaciais (INPE)



3.

Protestas sociales y violencia

Nuevas protestas sociales y focos de violencia, por mayores restricciones fiscales, retiro de ayudas sociales y falta de capacidad del Estado para proveer servicios públicos de calidad.



Luego de un quinquenio (2014-2019) económico anémico, en la segunda mitad del 2019 América Latina experimentó una ola de protestas antigubernamentales que estremeció la gobernabilidad de varios países latinoamericanos. Con la llegada de la pandemia de la Covid-19 a la región, las protestas también entraron en cuarentena obligada debido a las restricciones sanitarias y de movilidad. **Entre las consecuencias sociales el FMI estima una caída histórica del -7.0 del PIB (Octubre 2021), y la CEPAL cuenta 22 millones de nuevos pobres equivalentes a un 33.7% de la población de América Latina, un incremento de la desigualdad en 2.9%, y una pérdida de 47 millones de empleos respecto al año 2019.**

A partir del 2021, se visualizaron el profundo impacto social y económico así como las dificultades de los gobiernos para dar respuesta a las acuciantes demandas. Para compensar la retracción de ingresos y el aumento de gasto público para paliar —en cierta medida— la debacle socio-económica, la deuda pública se incrementó en 10 puntos del PIB en menos de 2 años (CEPAL, Octubre 2021). Esas ayudas sociales e incremento del gasto impidieron que la catástrofe social fuese aún peor.

Los jóvenes se han convertido en uno de los grupos sociales más afectados por la pandemia, en la medida en que las dificultades para continuar con la educación coincidieron con la imposibilidad de encontrar salidas laborales. La paciencia de los jóvenes frustrados y desencantados ante la incapacidad de los gobiernos por revertir la desigualdad estructural se acaba rápidamente y exigen resultados inmediatos. A pesar de los riesgos de contagio masivo, las protestas contra los gobiernos se han reactivado, muchas de ellas produciendo violentos enfrentamientos con las fuerzas de seguridad y con saldo trágico para los participantes (Ej: Colombia, Perú, Paraguay).

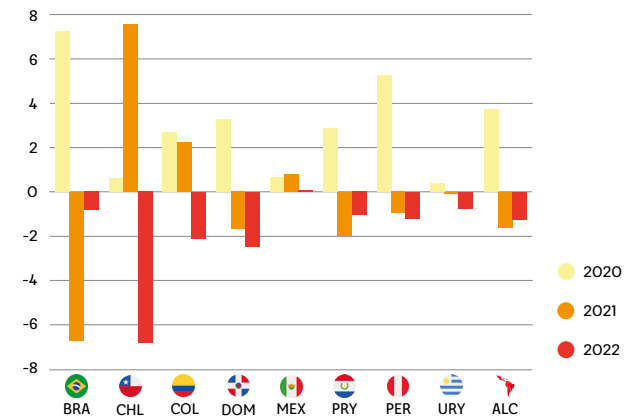
Las manifestaciones sociales se han vuelto una forma de participación política cada vez más frecuente y espontánea, que ante la desconexión de los políticos y los partidos, permiten hacer control político a los gobiernos ante los incumplimientos de promesas de campaña o medidas impopulares. De cara al 2022, se prevé una merma del crecimiento económico (+ 3% del PIB), por lo que los gobiernos apremiados por equilibrar las finanzas

se verán forzados a reducir las ayudas sociales y a introducir reformas fiscales e impositivas de carácter impopular. Ello puede disparar más protestas, y ante la recurrencia de los gobiernos latinoamericanos en militarizar esos escenarios, podrían incrementarse los enfrentamientos violentos poniendo en serio riesgo el segundo piso de gobernabilidad (la gobernabilidad de la calle) y la estabilidad de la democracia.

Asimismo, el FMI ha estimado que la región será la más golpeada por la inflación en 2021, que llegaría a un promedio de 9,3%, la mayor a nivel global. Una mayor alza de los precios introducirá nuevas complejidades al desempeño de las economías y al manejo de los gobiernos el 2022. Por ejemplo, Argentina, Brasil, México, Perú y Chile enfrentan la mayor inflación en 10 años, afectando entre otros a los alimentos y servicios básicos, lo que constituye una nueva fuente de malestar social.

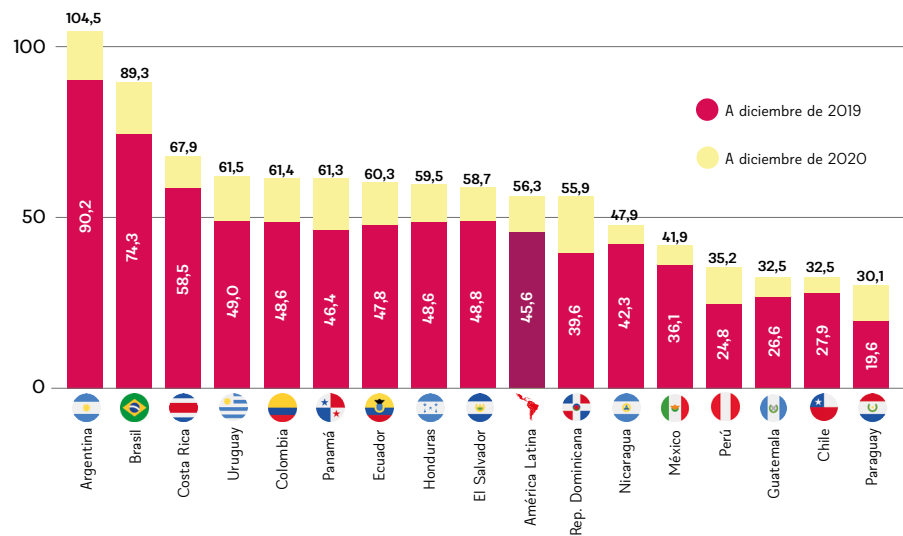
Impulso fiscal del gobierno general

(puntos porcentuales del PIB; += expansivo/restrictivo)
Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.



América Latina (16 países): deuda pública bruta del gobierno central, a diciembre de 2019 y 2020* (en porcentajes del PIB)

* En el caso de Brasil las cifras corresponden al gobierno general.
Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.



Evolución del PIB per cápita, precios constantes

Paridad del poder adquisitivo; USD internacional 2017

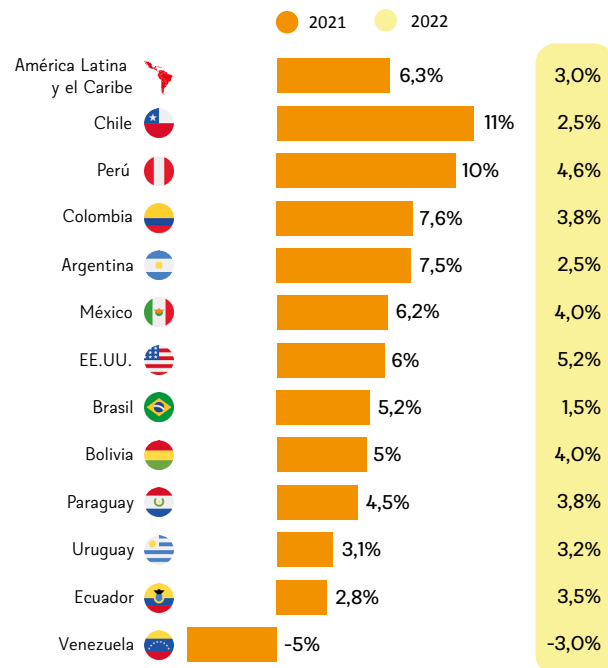
Fuente: OECD, ECLAC, CAF, EU.

Cálculos basados en World Economic Outlook, abril 2021.



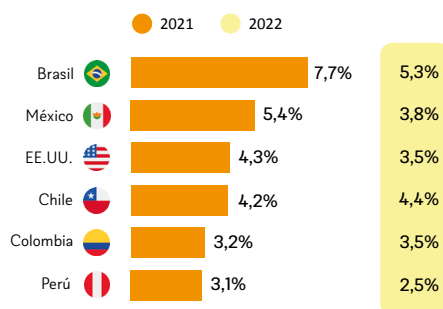
Proyecciones de crecimiento económico del FMI

Fuente: World Economic Outlook October 2021.



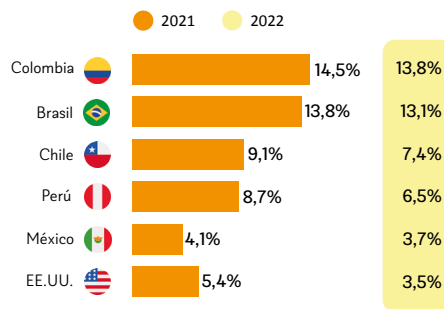
Pronósticos de inflación del FMI

Fuente: World Economic Outlook October 2021.



Pronósticos de desempleo del FMI

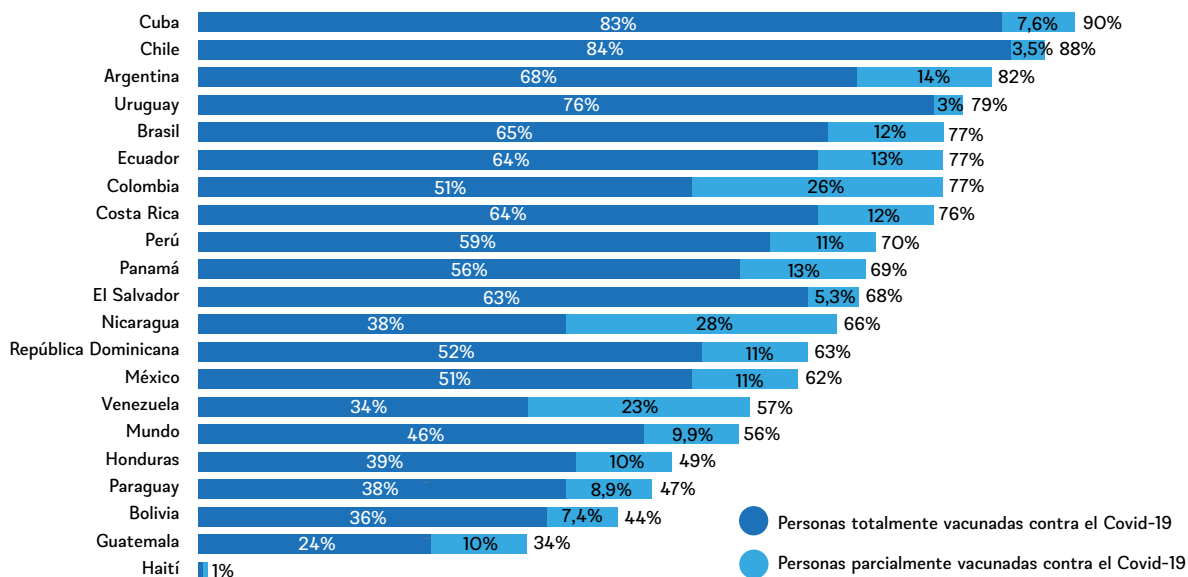
Fuente: World Economic Outlook October 2021.



Personas vacunadas contra el Covid-19, al 12 de diciembre de 2021.

Fuente: Datos oficiales recolectados por Our World in Data.

Nota: Definiciones alternativas de vacunación completa, por ejemplo haber sido infectado con SARS-CoV-2 y tener una dosis de un protocolo de 2 dosis ha sido ignorado para maximizar la comparabilidad entre países.



4.

Crisis migratoria

Agravamiento de la crisis migratoria genera mayor informalidad y exacerbación de las tensiones sociales y actitudes xenofóbicas, ante falta de respuesta integral de los gobiernos.



Con frecuencia se usa el término “sin precedentes” para referirse a la crisis migratoria que ha experimentado América Latina en los últimos años. Aunque la región siempre ha visto movimientos a través de sus fronteras, el fenómeno tiene actualmente otras dimensiones por la cantidad de migrantes, la diversidad de su origen, el número de países que cruzan para llegar a su destino final, el efecto que tienen en su vida cotidiana y la insuficiente respuesta de los gobiernos de países que no estaban preparados para recibir extranjeros migrantes ni refugiados en grandes cantidades.

El principal patrón migratorio actual es el intrarregional (y no extrarregional). Esto incluye movimientos que se orientan desde países de la región hacia otros países comprendidos por la misma. Estos flujos —en su mayoría en búsqueda de mejores oportunidades laborales y económicas—, tienen por destino, principalmente Argentina, Chile y Brasil.

A mediados de 2020, los migrantes internacionales representaban el 2,6% de la población total de América del Sur, un aumento significativo de menos del 1% registrado en 2015, según la Organización Internacional para las Migraciones (OIM). Casi el 80% de ellos se originaron en algún otro lugar de América del Sur y muchos ahora están en movimiento debido a las posiciones cada vez más duras sobre la inmigración en varios países, y porque la pandemia ha exacerbado las ya difíciles condiciones de vida y ha escaseado los trabajos.

El factor determinante por excelencia de las migraciones durante los últimos cinco años ha sido la crisis de Venezuela (más de 5 millones han migrado según la OIM). A esto se suma el creciente desplazamiento de haitianos, además de otros migrantes regionales. Pero con leyes de inmigración más estrictas, el impacto de la pandemia, los cierres fronterizos para detener el Covid-19, regulaciones de visado cada vez más exigentes y la xenofobia en aumento, se han recrudecido aún más las condiciones de los inmigrantes.

En muchas ciudades fronterizas de América Latina, migrantes han debido asentarse en improvisados campamentos o albergues en precarias condiciones. En octubre, la OIM solicitó USD 74,7 millones para responder a las necesidades humanitarias del

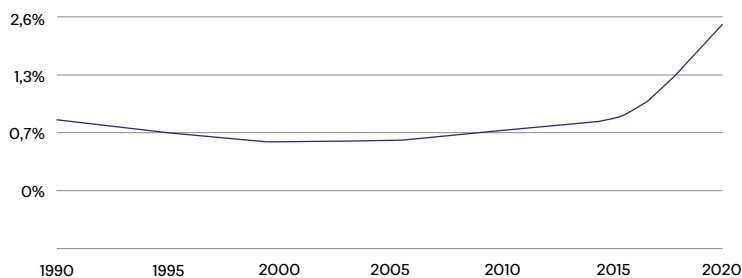
“creciente número de migrantes vulnerables que se desplazan desde el Caribe y Sudamérica”.

En ese sentido, la pandemia incrementó las condiciones de vulnerabilidad para grupos sociales que ya enfrentaban riesgos y se encontraban en una situación susceptible para migrar. Organismos internacionales y ONGs han alertado sobre la necesidad de garantizar a los migrantes el respeto a sus derechos y medidas de protección sanitaria, así como generación de condiciones para impedir las prácticas de xenofobia.

En septiembre, unas 5.000 personas participaron en protestas antiinmigrantes en la ciudad Iquique (norte de Chile), las cuales culminaron en violencia. Iquique es el epicentro de una crisis por la llegada masiva de extranjeros indocumentados y es un ejemplo sobre la tensión creciente sobre la migración en América Latina.

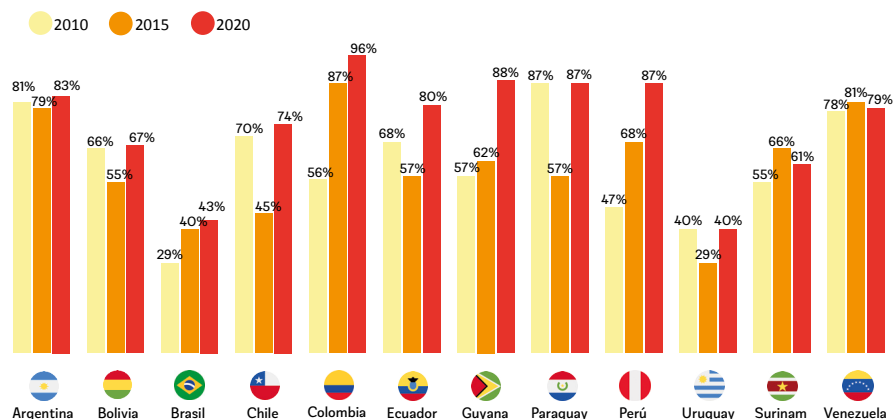
Población de migrantes internacionales (porcentaje)

Fuente: GMDAC - OIM con base en datos ONU DAES, 2020



Migración intrarregional. Porcentaje de migrantes intrarregionales por país

Fuente: ONU DAES 2010, 2015 y 2020.

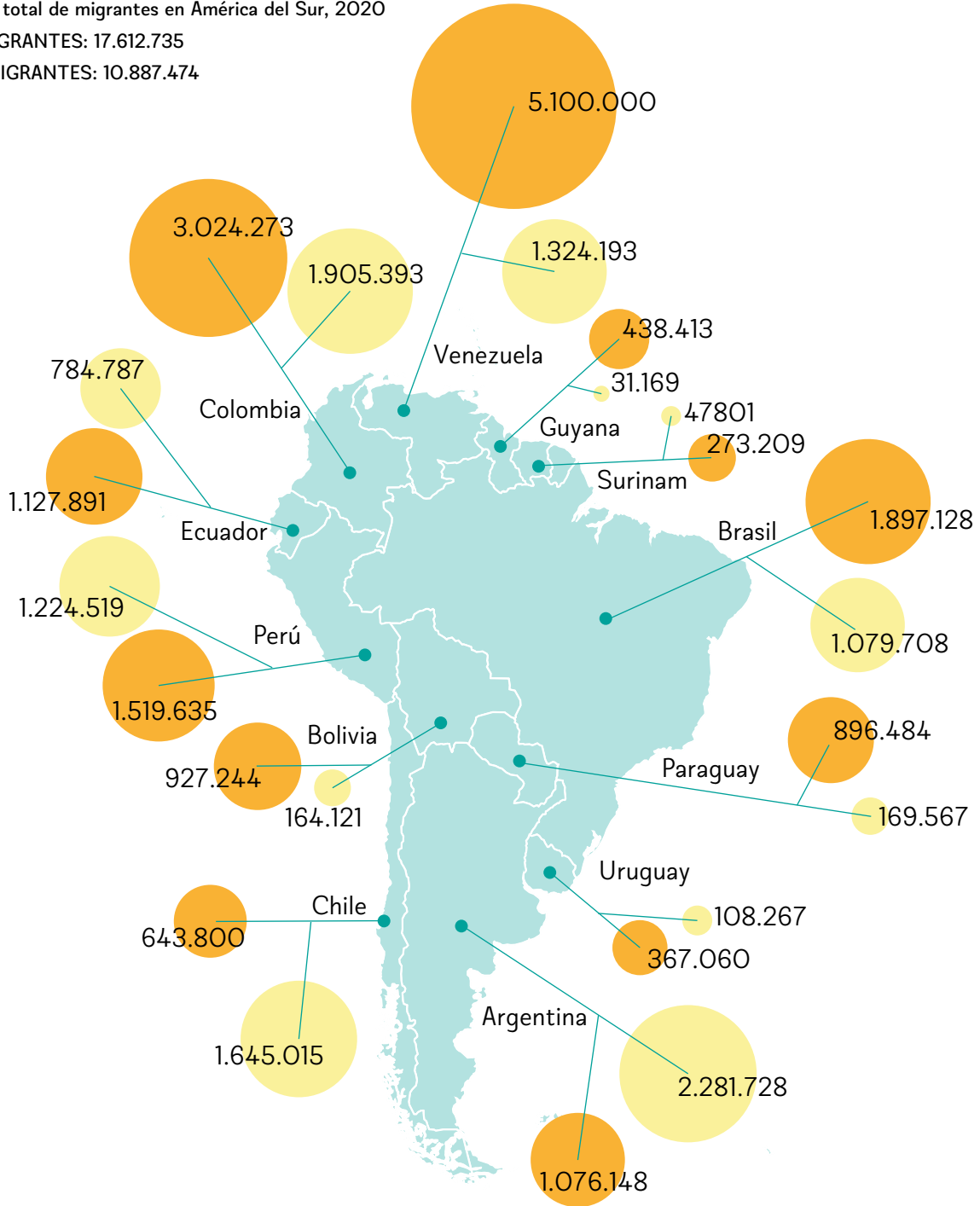


DATOS MIGRATORIOS EN AMÉRICA DEL SUR

Fuente: Elaborado por la Unidad de Análisis Migratorio en base a datos de ONU DAES (2020) y de la Plataforma de Coordinación Interagencial para Migrantes y Refugiados de Venezuela (junio 2020). IOM GMDAC 2021, www.migrationdataportal.org

Número total de migrantes en América del Sur, 2020

- EMIGRANTES: 17.612.735
- INMIGRANTES: 10.887.474



5.

Economías ilícitas

Expansión de las economías ilícitas, ante extrema debilidad estatal, corrupción sistémica y aumento de informalidad laboral post Covid-19



La proliferación de economías ilícitas en la región es una materia de constante preocupación para los gobiernos, pero son percibidos como actores más bien pasivos en cuanto a su control. La producción y tráfico de drogas, el tráfico de personas, entre otras, son algunas de las economías que evolucionan a una estructura de crimen organizado.

Hasta hoy, la maquinaria burocrática de lucha contra las drogas parece tener a Latinoamérica en un callejón sin salida. Según cifras de la Oficina de Política Nacional de Control de Drogas de EE.UU. (ONDCP), en 2020 tanto las hectáreas cultivadas como la producción de cocaína en Colombia alcanzaron cifras récord, con 245.000 hectáreas y 1.010 toneladas métricas, respectivamente, lo que representa un aumento del 15% en los cultivos respecto del 2019¹. Es en ese escenario donde utilizan a su favor los espacios de debilidad y poca presencia del Estado para operar con libertad y capacidad de coerción hacia sus habitantes. Según expertos, **una de las grandes paradojas latinoamericanas es otorgar el control de personas y flujos ilícitos a instituciones permeables a la violencia y la corrupción.**

Hechos como estos refuerzan las cifras del Índice de Percepción de Corrupción 2020. Según el estudio de Transparencia Internacional, y con una puntuación media de 43 puntos por quinto año consecutivo, **América Latina es un polo de corrupción y mala gestión de fondos, siendo una de las regiones más afectadas por la crisis del Covid-19².**

La corrupción no sólo socava la respuesta sanitaria en relación a la pandemia, sino que contribuye a mantener la democracia en un perpetuo estado de crisis frente a la poca inversión en salud y capacidad limitada de los Estados para enfrentar el brote del virus.

Por su parte, la reactivación de las economías de América Latina y el Caribe sigue revelando un mercado de trabajo caracterizado por una elevada tasa de desocupación y un fuerte predominio de las ocupaciones informales, de acuerdo a la Organización

1 Cifras Casa Blanca: <https://www.whitehouse.gov/ondcp/briefing-room/2021/07/16/ondcp-releases-data-on-cocaine-cultivation-and-potential-cocaine-production-in-the-andean-region/>

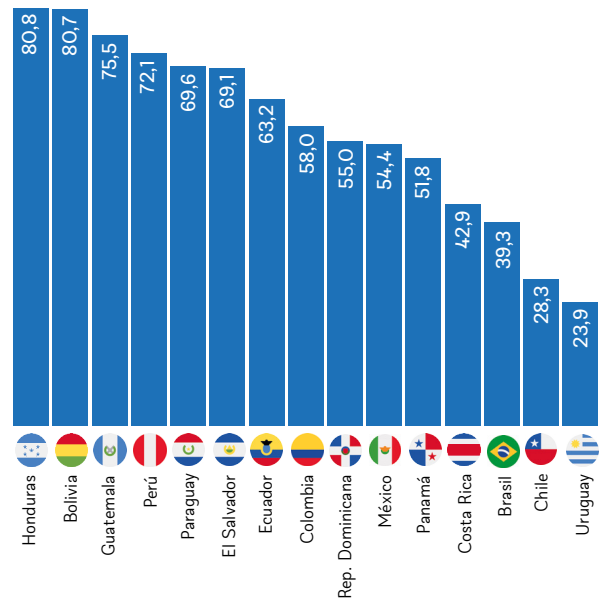
2 <https://www.transparency.org/es/news/cpi-2020-americas>

Internacional del Trabajo (OIT). Países como Honduras, Bolivia, Guatemala y Perú poseen entre 80 y 70% de informalidad³.

Esta recuperación parcial incluye empleos que generalmente son inestables, con bajos salarios, sin protección social ni derechos. Estas ocupaciones —que agudizan la desigualdad y el aumento de la pobreza en la región—, alcanzan alrededor del 70% o más de la creación neta de puestos de trabajo en varios países de la región, según la OIT⁴.

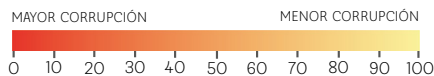
Tasa de ocupación informal en América Latina (%)

Fuente: OIT (2021).



La corrupción en América Latina. Índice de percepción de la corrupción en 2020

Fuente: Transparencia internacional.



MÁS CORRUPTOS

VENEZUELA	15
HAITÍ	18
NICARAGUA	22
HONDURAS	24

MENOS CORRUPTOS

URUGUAY	71
CHILE	67
COSTA RICA	57
CUBA	47



3 https://s3.us-east-2.amazonaws.com/assets.clapesuc.cl/Informalidad_laboral_en_Chile_Evolucion_determinantes_y_propuestas_para_America_Latina_582e-74ce64.pdf

4 https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---americas/---ro-lima/documents/publication/wcms_819022.pdf

6.

Polarización política

Aumento de polarización política, por mayor uso de redes sociales y masificación de noticias falsas



La polarización política extrema representa una amenaza para el orden democrático. Así como a mediados del siglo pasado la televisión cambió las dinámicas de las campañas electorales y las formas de gobernar, el desembarco de las redes sociales ha marcado un giro radical en la política. Una de las premisas de la democracia es el voto informado, por lo que, en principio, las redes sociales pueden ayudar a reducir barreras de acceso y costo de la información. En general quienes más tienen acceso a estos medios de comunicación tienen más educación, más recursos y viven en ciudades (Zechmeister y Lupu 2019). Sin embargo, **las redes sociales han sido frecuentemente utilizadas para desinformar, incrementar la polarización entre simpatizantes e intimidar votantes o candidatos.**

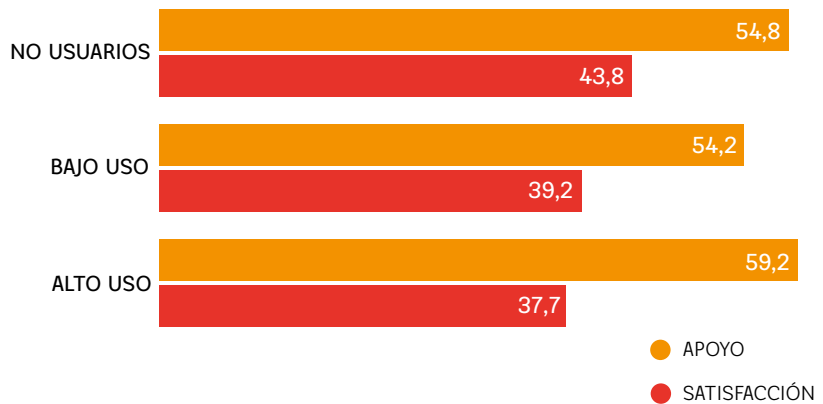
La creciente desconfianza interpersonal, y hacia las instituciones políticas principales ha incrementado la atomización de los grupos sociales, así como la pérdida de relevancia de las organizaciones intermedias, por lo que las redes sociales permiten micro-segmentar las propuestas para cada votante. El desafío está en las campañas de desinformación para captar la atención ante la abundancia de información a la que los votantes se enfrentan, así como la necesidad de generar disputas —generalmente en forma de ataques personales y no intercambio de propuestas— que inhibe la cooperación y el favorecimiento de escenarios socialmente percibidos como de suma-cero que construyen sociedades rotas y excluyentes.

El estudio de Americas Barometer (2018/2019) encontró que así como quienes usan más las redes en América Latina apoyan la democracia y son más tolerantes, pero al mismo tiempo registran menos confianza a las instituciones políticas y los medios de comunicación tradicionales, y están menos satisfechos con la democracia.

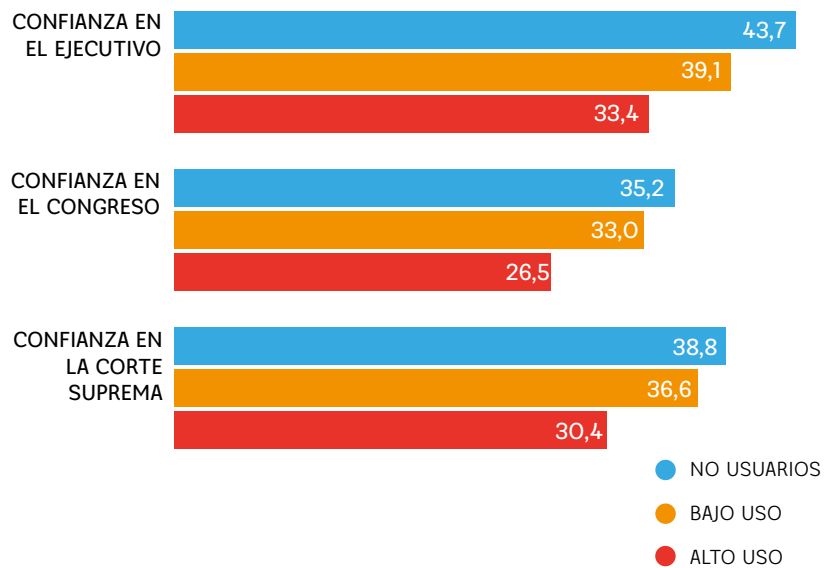
Recientemente, varias investigaciones alegan que actores autoritarios externos (Rusia y China) han llevado a cabo campañas de desinformación en América Latina mediante sus estaciones televisivas estatales para aumentar la desconfianza en el sistema democrático o movilizar información falsa durante las olas de protestas (Rusia), y para lograr nuevos socios comerciales mediante el posicionamiento de imagen (China) (Global Americans 2021). **El riesgo para este súper ciclo electoral**

iniciado en 2021, y que tendrá tres importantes elecciones presidenciales para 2022 —Costa Rica, Colombia y Brasil—, es que se incremente el uso de campañas de desinformación que apuestan por la polarización extrema y corroen los cimientos democráticos.

Apoyo y satisfacción con la democracia: opinión de los usuarios de redes sociales
Fuente: LAPOP/Americas Barometer, 2018/2019



Confianza en las ramas del poder público: usuarios de redes sociales
Fuente: LAPOP/Americas Barometer, 2018/2019



7.

Inversión extranjera en caída

Disminución de la inversión extranjera debido a inestabilidad política, inseguridad jurídica y creciente oposición de las comunidades



La reactivación económica post Covid-19 hace fundamental la atracción de inversión extranjera, ausente hoy del debate público. Si bien las economías de la región proyectan una recuperación cercana al 6% del PIB el 2021, ésta responde esencialmente a la baja base de comparación de 2020 y al mayor consumo impulsado por los estímulos fiscales y monetarios. Las mayores restricciones fiscales y presiones inflacionarias exigen retomar los niveles pre-pandemia en el stock de inversión extranjera en América Latina.

Según cifras de la CEPAL, en 2020 ingresaron a América Latina y el Caribe (ALC) US\$ 105.480 millones por concepto de inversión extranjera directa (IED), el valor más bajo de la última década, con un descenso interanual de un 37%. Para el 2021 y 2022, las proyecciones sobre los niveles de IED siguen siendo inciertas, porque **la magnitud de la recuperación dependerá del ritmo de recuperación de la economía global, eventuales nuevas restricciones producto de la pandemia y el mejor funcionamiento de las cadenas globales de suministro.**

Más allá de la pandemia, ALC presenta condiciones estructurales que dificultan el flujo de capitales desde el exterior. México es uno de los casos emblemáticos, con su presidente Andrés López Obrador enfrentado con instituciones claves; episodios de inestabilidad política en Perú o Ecuador; Argentina, con controles de precios e incumplimiento de deudas; problemas con el narcotráfico y seguridad en Honduras y Guatemala, entre otros. Del mismo modo, se avecina un nuevo ciclo electoral en un polarizado Brasil y en Colombia los sondeos son liderados por un ex guerrillero de izquierda. **La incertidumbre permanece en niveles altos y el Estado de Derecho no atraviesa por su mejor momento en la región.**

Enseguida, el anuncio de distintos procesos constituyentes, sin precisar su alcance, en Panamá, Perú, Honduras y el aún incierto proceso chileno, ponen un signo de interrogación respecto de la certeza jurídica y estabilidad de las reglas necesarias para toda inversión de largo plazo.

Por último, el sector extractivo y los proyectos de infraestructura han enfrentado una creciente oposición de las comunidades locales para el desarrollo

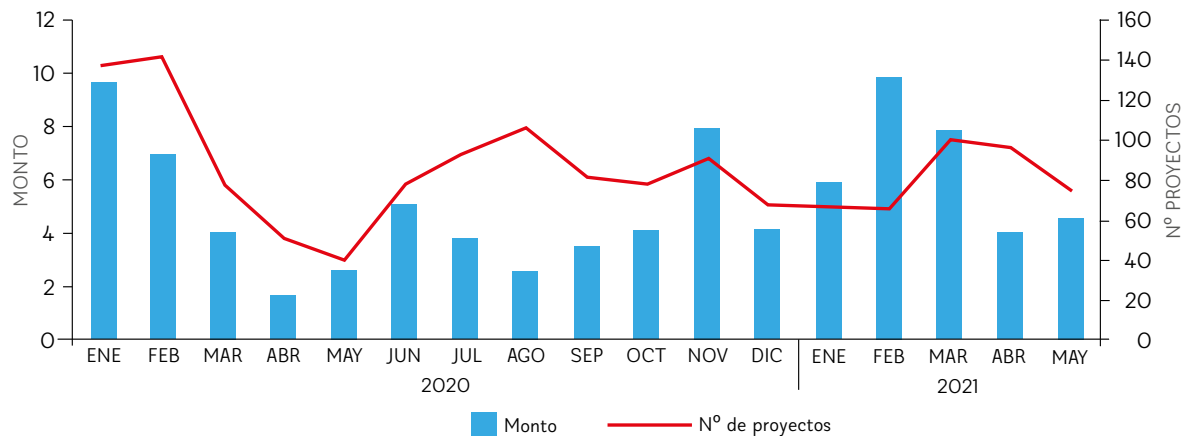
de proyectos. Según estudios del Banco Interamericano de Desarrollo (BID), los conflictos socio-ambientales ha aumentado en los últimos años. El presidente Pedro Castillo en Perú anunció el cierre de dos mineras de propiedad privada por razones ambientales, para luego retractarse. Por otro lado, presidente Andrés Manuel López Obrador ha puesto en entredicho la inversión privada en energías renovables con las eléctricas propuestas que darían prioridad al generador estatal de combustibles fósiles.

Algunos mitigantes para alentar la atracción de inversión extranjera en el largo plazo son los distintos tratados y convenios de promoción, y protección recíproca de inversiones, o los marcos locales de protección de a los capitales extranjeros, como ha sido en Chile y Costa Rica, respectivamente.

De la región dependerá que la llamada “ola verde” por el impulso de energías más limpias, el hidrógeno verde y la industria del litio sean una oportunidad de desarrollo en el S. XXI o una nueva posibilidad perdida en medio de la inestabilidad política, debilidad institucional y falta de certeza jurídica para la inversión.

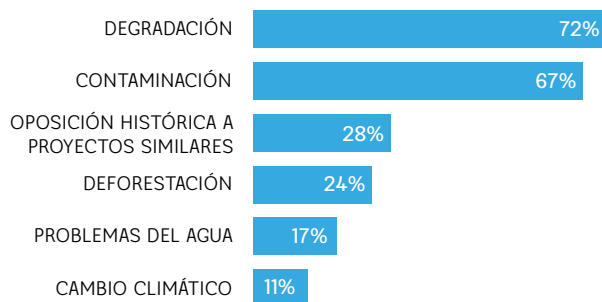
América Latina y el Caribe: anuncios de proyectos de inversión extranjera directa, 2020 y enero a mayo de 2021 (en miles de millones de dólares y números de proyectos)

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de Financial Times, fDI Markets (base de datos en línea) <https://www.fdimarkets.com/>



Resumen de causantes ambientales de conflicto, todos los proyectos

Fuente: Banco Interamericano de Desarrollo.



América Latina y el Caribe

Fuente: World Justice Project Rule of Law Index 2021

País	Ranking regional	Puntaje general	Cambio en el puntaje general	% Cambio en el puntaje general	Ranking global	Cambio en el ranking global
Uruguay	1/32	0,71	0,00	0,6%	25	1 ▲
Costa Rica	2/32	0,68	-0,01	-0,8%	31	0
Chile	3/32	0,66	-0,01	-0,8%	32	0
Barbados	4/32	0,65	0,00	0,7%	35	1 ▲
San Vicente y las Granadinas	5/32	0,64	0,00	-0,2%	38	0
Antigua y Barbuda	6/32	0,63	0,00	0,4%	39	2 ▲
San Cristóbal y Nieves	7/32	0,63	0,00	-0,2%	40	0
Santa Lucía	8/32	0,62	0,00	-0,1%	43	0
Bahamas	9/32	0,61	0,00	0,5%	47	1 ▲
Granada	10/32	0,59	0,00	0,1%	50	1 ▲
Dominica	11/32	0,58	0,00	-0,6%	53	0
Jamaica	12/32	0,57	0,00	0,4%	55	1 ▲
Argentina	13/32	0,56	-0,02	-3,7%	56	1 ▼
Trinidad y Tobago	14/32	0,53	0,00	-0,5%	63	1 ▼
Panamá	15/32	0,52	0,00	-0,7%	71	1 ▼
Brasil	16/32	0,50	-0,01	-2,9%	77	3 ▼
Guyana	17/32	0,50	0,00	-0,7%	78	2 ▲
Surinam	18/32	0,49	-0,01	-1,9%	84	1 ▼
Colombia	19/32	0,49	-0,01	-2,2%	86	2 ▼
Perú	20/32	0,49	-0,01	-2,0%	87	0
Ecuador	21/32	0,48	0,00	-0,1%	92	1 ▲
Belize	22/32	0,48	0,00	0,0%	93	3 ▲
República Dominicana	23/32	0,48	0,00	0,0%	94	3 ▲
El Salvador	24/32	0,48	-0,02	-3,3%	95	1 ▼
Paraguay	25/32	0,48	-	-	96	-
Guatemala	26/32	0,44	-0,01	-1,2%	109	0
México	27/32	0,43	-0,01	-2,9%	113	1 ▼
Honduras	28/32	0,39	-0,01	-2,2%	126	0
Bolivia	29/32	0,39	0,00	0,9%	129	2 ▲
Nicaragua	30/32	0,38	-0,01	-3,7%	131	3 ▼
Haití	31/32	0,38	-	-	132	-
Venezuela	32/32	0,27	0,00	-1,5%	139	0

8.

Irrelevancia regional

Pérdida de relevancia estratégica de la región frente a decisiones globales, debido a la falta de visión, cooperación e integración entre países latinoamericanos.



América Latina y el Caribe han sufrido con fuerza los efectos sanitarios, sociales y económicos del Covid-19. A pesar de representar menos del 10% de la población mundial, la región ocupa cuatro puestos entre los países con mayor número de muertes por coronavirus en el mundo: Brasil, México, Perú y Colombia.

Si bien la región fue mejoró sustancialmente su coordinación en el suministro de vacunas durante el 2021, la reacción inicial frente a la pandemia careció de cooperación y cada país siguió sus propias estrategias sanitarias. Del mismo modo, instancias de coordinación política, como la Organización de Estados Americanos (OEA) y la acción de los organismos financieros regionales, como el BID, fueron insuficientes.

La falta de visión política como región es un problema de larga data y revela, por un lado, una incapacidad de superar las desavenencias políticas al momento de generar un diálogo de largo plazo y, por otra, la tendencia global de centrar la atención en los asuntos internos relegando cada vez más a un segundo plano los asuntos internacionales.

Prosur no ha logrado despegar más allá de los políticos de turno y el Grupo de Lima sufrió un serio revés ante la falta de compromiso de México, Argentina y Perú. Unasur, una suerte de antecesor, se disolvió por una sucesión de desafecciones entre 2018 y 2020 relacionadas a diferencias políticas en la región. Celac se llevó a cabo sin Brasil. La regla general es la falta de coordinación y efectividad de las instancias regionales.

Por su lado, experiencias exitosas en materia económica como la Alianza del Pacífico se han visto obstaculizadas por el escaso interés de México y la incertidumbre de lo que ocurrirá luego de las elecciones de Colombia, Chile y el nuevo gobierno peruano. El Mercosur, en tanto, no atraviesa por su mejor momento y se acentúan las críticas de Uruguay ante el lento avance del bloque y su decisión de negociar separadamente un acuerdo de libre comercio con China.

A nivel económico, la disrupción de las cadenas globales producto de la pandemia ha impulsado el debate sobre relocalizar las cadenas de suministro, de modo de reducir su dependencia a China. El

llamado *on-shoring*, *near-shoring* o *re-shoring* representan una oportunidad para ALC, pero el déficit de capital humano, la falta de coherencia regulatoria y poco desarrollo de la infraestructura limitan la capacidad regional, como señala *The Economist Intelligence Unit*. Luis Schenoni y Andrés Malamud en su artículo “Sobre la creciente irrelevancia de América Latina”, argumentan que mientras la regionalización aumenta en América del Norte, Europa y Asia-Pacífico, en América Latina disminuye.

Desafíos como la integración energética, el desarrollo del 5G y los nuevos desafíos globales requieren una mayor coordinación y cooperación. Un intento de visión común que cada vez se ve más lejos y que hace que ALC sea cada vez más irrelevante en el concierto mundial.

¿América Latina aprovechará los cambios en las cadenas de suministro? ¿Quién está listo para entrar en las cadenas de suministro?

Puntuación sobre 10 en el Business Environment Rankings
Fuente: Economist Intelligence Unit, Business Environment Rankings.

	Eficacia Política	Política de IED	Comercio exterior y controles de cambio	Mercado laboral	Infraestructura	Disponibilidad tecnológica	Promedio
Taiwan	7,8	8,2	8,2	7,5	7,5	9,2	8,1
Chile	8,4	9,6	8,7	6,7	7,3	6,9	7,9
Malasia	6,5	7,3	8,2	6,8	6,5	7,5	7,1
Costa Rica	6,1	7,8	8,7	7,3	4,8	6,3	6,8
México	4,2	7,8	9,6	6,1	5,8	5,5	6,5
Colombia	5,2	7,3	7,3	6,3	5,3	5,8	6,2
Vietnam	4,9	6,9	7,8	6,6	4,3	6,1	6,1
Brasil	4,5	7,8	7,3	5,5	5,0	6,1	6,0
Perú	4,5	7,8	8,2	5,4	5,3	4,1	5,9
República Dominicana	4,2	6,4	8,2	5,2	5,8	3,3	5,5
Argentina	4,5	5,1	4,2	5,6	5,5	5,8	5,1
Ecuador	4,2	6,0	6,9	5,1	5,5	3,3	5,1

9.

Ciberdelitos

Aumento de delitos en ciberseguridad contra gobiernos, empresas y ciudadanos, debido a la acelerada transformación digital y falta de capacitación e inversión de las organizaciones.



Durante la pandemia el mundo experimentó un crecimiento acelerado, y algunas veces forzado, de la transformación digital. La venta de equipos electrónicos a nivel global prácticamente se duplicó, lo que implicó nuevos usuarios de tecnologías, adaptación de empresas y gobiernos a nuevos procesos tecnológicos y en definitiva un cambio rotundo en la cotidianeidad y la forma de convivir con los aparatos tecnológicos. **Esta nueva normalidad digital tuvo un profundo impacto tanto a nivel personal como en los sectores públicos y privado.**

Este acelerado aumento de la transformación tecnológica también propició una aceleración y diversificación de los ciberdelitos. Interpol identificó un cambio sustancial en los objetivos de los ciberataques producto de la pandemia¹. Si los objetivos mayoritarios anteriores al Covid-19 eran particulares y pequeñas empresas, **hoy los ataques se focalizan más en grandes empresas, oficinas de gobierno e infraestructuras críticas.**

Además, se evidencia que los ciberataques aprovecharon la pandemia para aplicar diferentes métodos de ataque. Por ejemplo, las estafas por internet o *phishing* se valieron de temáticas relativas al Covid-19 para realizar diferentes estafas, haciéndose pasar por autoridades sanitarias o gubernamentales para interceptar datos personales vía correos electrónicos.

A nivel gubernamental el “Informe Global de Amenazas” indica que el 78% de los organismos gubernamentales a nivel global han sido víctimas de ataques cibernéticos². A nivel regional, el informe “Panorama de Amenazas en América Latina 2021” de Kaspersky³ señala que este año los ciberataques han crecido en un 21%, equivalentes a 728 millones de ataques en la región o 35 ataques por segundo. A nivel país, el aumento más significativo de estos ataques lo han sufrido Ecuador (+75%), Perú

- 1 <https://www.interpol.int/es/Noticias-y-acontecimientos/Noticias/2020/Un-informe-de-INTERPOL-muestra-un-aumento-alarcante-de-los-ciberataques-durante-la-epidemia-de-COVID-19>
- 2 <https://www.efficientip.com/resources/idc-dns-threat-report-2020/>
- 3 <https://latam.kaspersky.com/blog/ciberataques-en-america-latina-crecen-un-24-durante-los-primeros-ochos-meses-de-2021/22718/>

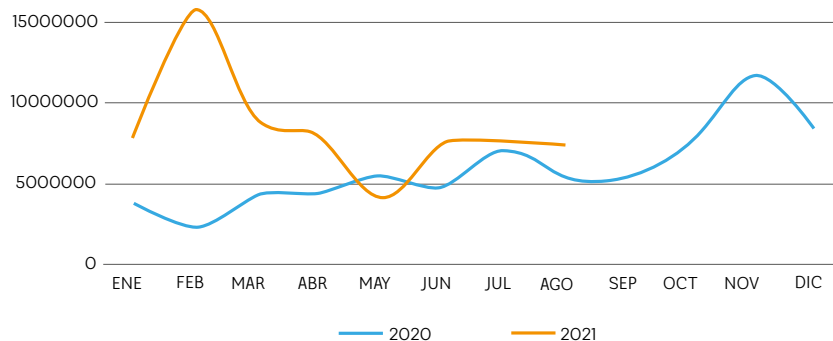
(+71%) Panamá (+60%), Guatemala (+43%) y Venezuela (+29%).

En el sector empresarial, una de las principales amenazas se producen por el uso de programas piratas, que al carecer de actualizaciones y parches de seguridad se constituyen como una ventana abierta a ataques industriales. La empresa de seguridad informática Kaspersky ha señalado que este año ya se han producido alrededor de 11 mil ataques en estaciones de trabajo Windows, debido a deficiencias de seguridad por falta de actualizaciones.

La migración hacia el trabajo remoto y la digitalización de los procesos tanto en el ámbito privado como público no ha sido segura, principalmente por la falta de capacidades técnicas, escasa capacitación de usuarios y una baja inversión en capacidades e infraestructura asociada a mejorar procesos de ciberseguridad. Como muestra, en comparación a 2020, los primeros ocho meses del 2021 reportaron un incremento del 78% de ataques de escritorio remoto (“Remote Desktop Protocol”) siendo los países con más ataques Brasil (más de 5 millones de intentos de ataque este año), Colombia (1,8 millones), México (1,7 millones), Chile (1 millón) y Perú (507 mil).

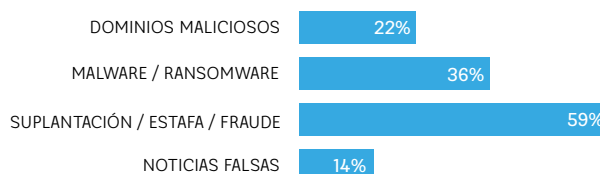
Ataques RDP en América Latina

Fuente: Kaspersky, 2021.



Distribución de las principales ciberamenazas infligidas por el Covid-19 según los comentarios de los países miembros

Fuente: Interpol, 2021.



10.

Auge de China

Aumento de influencia China en América Latina y rivalidad con Estados Unidos provoca tensiones diplomáticas con los países de la región y condicionamientos en la cooperación de las potencias.



Uno de los fenómenos regionales del último tiempo es el ascenso de China en ALC. China no sólo se ha transformado en el principal socio comercial de una decena de países, sino también **ha aumentado significativamente su inversión en distintos sectores, incluyendo áreas estratégicas como recursos naturales, infraestructura y telecomunicaciones. La mayor presencia china se da en un contexto de una mayor confrontación estratégica con Estados Unidos, rivalidad que sólo parece profundizarse.**

Según el Foro Económico Mundial, el comercio de China con el hemisferio creció 26 veces entre el 2000 y 2020, esperando se duplique al 2035 a más de US\$ 700 mil millones. Si hace dos décadas Estados Unidos era el principal socio comercial de nueve de doce países de Sudamérica, en la actualidad China lo ha sobrepasado con excepción de Ecuador, Colombia y Paraguay.

Mientras el “lugar común” ha consistido en criticar la escasa atención de Washington hacia el hemisferio, Beijing continúa avanzando en la firma de un acuerdo comercial con Ecuador, iniciando los primeros pasos con Uruguay y manifestando su interés de formar parte del Acuerdo Transpacífico, conocido como TPP11. Estos avances se sumarían a los tratados ya suscritos con Chile, Perú y Costa Rica.

En tanto, las inversiones han mostrado un crecimiento sustancial. Entre 1990 y 2009, las inversiones extranjeras directas provenientes de China a Latinoamérica fueron cerca de 7 mil millones de dólares, pero desde 2010 a 2015 superaron los 64.000 millones según datos de la CEPAL. La inversión asiática se va caracterizando por su diversificación, que va desde el sector extractivo, agro-industrial hasta una progresiva participación en sectores estratégicos como el de energía. Además, dicha inversión ha ido acompañada en muchos países con financiamiento de su banca, en algunas ocasiones bajo su proyecto global *One Belt One Road* (la Franja y la Ruta).

Beijing, a través de las llamadas diplomacias de las “mascarillas y vacunas”, ha buscado fortalecer su *soft power* en la región teniendo una presencia regional activa en la provisión de insumos médicos, equipamiento y vacunas. Países como Brasil, México o Chile se han visto beneficiados por el suministro de la vacuna Coronavac y se han anunciado

importantes inversiones en la región para su fabricación con apoyo de laboratorios chinos.

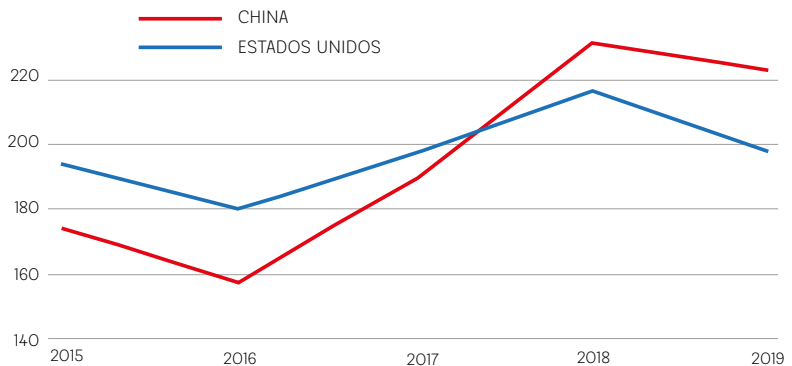
El ascenso chino en ALC tiene una mayor complejidad es el nuevo escenario geopolítico de enfrentamiento de las dos principales potencias. Aunque distinta a la “guerra fría” entre EE.UU. y la ex Unión Soviética, dada la independencia económica china y americana, la situación plantea nuevos desafíos de política exterior para la región. **No basta con la estrategia de aprovechar lo mejor de los “dos mundos: una convergencia histórica y de valores con Estados Unidos, a la vez de las crecientes oportunidades económicas con China.** La confrontación ya tocó la puerta de la región, como lo vivió recientemente Chile en la licitación de los pasaportes y carnés adjudicado a un consorcio chino-alemán Aisino y luego anulada por presuntas presiones americanas con el programa *visa waiver*.

Estados Unidos parece no dispuesto a ceder sus espacios de influencia en la región en materias sensibles ¿Está América Latina consciente de este nuevo escenario?

América Latina: EE.UU. vs China

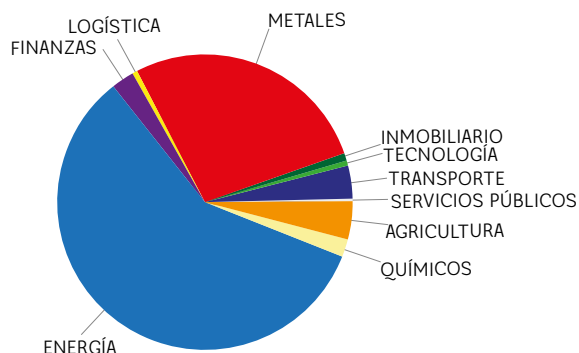
El comercio de China con América Latina (excluyendo México) se ha acelerado sobrepasando el comercio de Estados Unidos en los cinco años bajo Donald Trump, especialmente en las regiones ricas en recursos del sur. Los datos combinan exportaciones e importaciones en miles de millones de USD. México, que es el principal socio comercial de EE.UU. fue excluido.

Fuente: UN Comtrade en *China y América Latina: claves hacia el futuro*. Jorge Sahd (ed.). Santiago: Centro UC Estudios Internacionales (CEIUC) y Konrad Adenauer Stiftung, 2021.



Diez años de Inversión Extranjera Directa (IED) en América del Sur

Fuente: Gráfico elaborado con datos del CGIT. Tornerio en *China y América Latina: claves hacia el futuro*. Jorge Sahd (ed.). Santiago: Centro UC Estudios Internacionales (CEIUC) y Konrad Adenauer Stiftung, 2021.



Donaciones de China por artículo

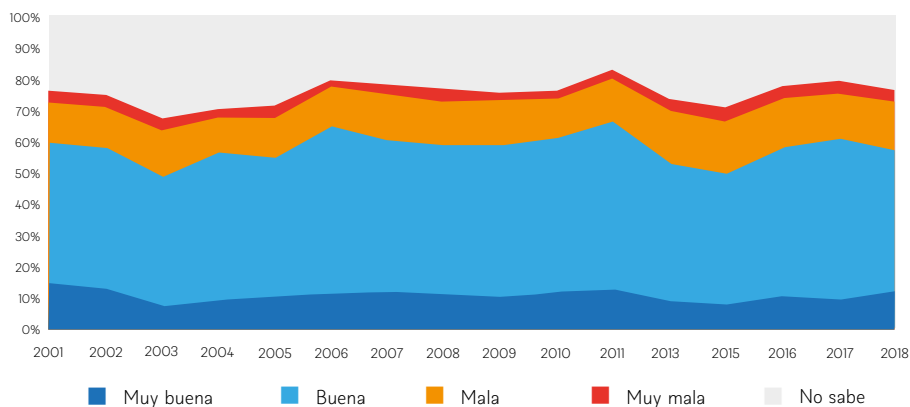
Fuente: Telias y Urdinez en *China y América Latina: claves hacia el futuro*. Jorge Sahd (ed.). Santiago: Centro UC Estudios Internacionales (CEIUC) y Konrad Adenauer Stiftung, 2021.

	Mascarillas comunes	Mascarillas N95	Exámenes rápidos de COVID	Respiradores
Antigua y Barbuda	30.000	0	1.500	0
Argentina	420.520	69.080	56.000	10
Bahamas	500	25.000	0	0
Barbados	57.000	15.000	1.536	3
Bolivia	222.000	5.000	20.000	5
Brasil	952.000	20.200	29.600	0
Chile	3.300.000	0	3.500	35
Colombia	165.680	10.000	30.000	0
Costa Rica	305.000	10.000	12.580	5
Cuba	3.400.000	0	104.000	0
Dominica	30.000	0	1.536	15
República Dominicana	126.000	0	25.000	4
Ecuador	499.000	79.500	0	18
El Salvador	3.000	10.000	0	0
Granada	45.300	500	1.365	0
Guyana	60.500	0	1.536	0
Jamaica	30.500	1.000	3.000	4
México	882.100	62.000	50.000	5
Panamá	188.700	6.880	15.000	5
Perú	235.000	0	60.000	30
Surinam	39.500	0	2.000	2
Trinidad y Tobago	58.900	1.200	4.000	10
Uruguay	728.000	2.000	21.200	5
Venezuela	9.000.000	0	649.000	0

Opinión pública hacia China en 18 países de América Latina y el Caribe

Nota: basado en encuestas en 18 países, durante 18 años, con una media de 20.000 encuestados por año.

Fuente: Telias y Urdinez en *China y América Latina: claves hacia el futuro*. Jorge Sahd (ed.). Santiago: Centro UC Estudios Internacionales (CEIUC) y Konrad Adenauer Stiftung, 2021.



Calendario electoral de América Latina 2022

Fuente: Observatorio de Reformas Políticas de América Latina (1978-2021). Ciudad de México: Instituto de Investigaciones Jurídicas (IIJ-UNAM)/ Washington D.C.: Secretaría para el fortalecimiento de la Democracia de los Estados Americanos. <https://reformaspoliticas.org/>



Nota metodológica

Se aplicó una encuesta de pregunta única en la que se le solicitaba a los encuestados responder la siguiente pregunta:

A continuación, se presenta una pregunta única, donde debe marcar en orden de importancia (1: más importante/10: menos importante) los principales riesgos políticos de la región para el 2022.

La muestra es de **carácter no probabilístico**, se utilizó un **muestreo por conveniencia**, distribuyendo el formulario por vías digitales a través de correo electrónico personalizado, correos masivos a público de interés general y distribución vía contacto directo a través de Whatsapp.

La muestra total es de 1.144 personas, correspondientes a público general. Adicionalmente, se conformó un panel de **170 expertos de América Latina y el Caribe, que incluyó a expresidentes, autoridades regionales, líderes de opinión y académicos.**

Para ordenar los riesgos políticos de mayor a menor relevancia, se calculó el promedio de las valorizaciones para cada riesgo.

Agradecimientos

El Centro de Estudios Internacionales UC (CEIUC) agradece la participación de los más de 170 expertos, líderes de opinión y académicos en relaciones internacionales de América Latina y el Caribe, entre los cuales se encuentran ex presidentes y otras autoridades. Su tiempo y colaboración fueron de suma importancia para comprender la realidad de la región. Asimismo, agradecemos a las más de mil personas que participaron en la encuesta y que permitieron visualizar los principales riesgos para este año.

Gracias a la participación del panel de expertos y el público en general, el índice Riesgo Político América Latina 2022 logra su segunda edición y se proyecta como un valioso insumo para la toma de decisiones de gobiernos, empresas y sociedad civil.

RIESGO POLÍTICA AMÉRICA LATINA

EDITORES:


Jorge Sahd K.
Daniel Zovatto
Diego Rojas
María Paz Fernández


DISEÑO Y DIAGRAMACIÓN:


María Soledad Sairafi


Centro UC Estudios Internacionales CEIUC
Jaime Eyzaguirre 9 - 4º Piso - oficina 44.
Santiago centro - Chile.


<http://centroestudiosinternacionales.uc.cl/>

@cei_uc 

Centro de Estudios Internacionales UC 

@cei_uc 

@ceiuc 

Centro de Estudios Internacionales UC 

Santiago de Chile, enero de 2022

